



El tesoro y la perla. ¿Es para ti el Reino de Dios algo valioso?, ¿estás dispuesto a colaborar para que el amor de Dios reine en el mundo que te rodea, a cualquier precio?, ¿qué debes dejar ("vender") para vivir según los valores del Reino?

La red barreadera. ¿Qué sientes cuando ves que dentro de ti o en la realidad que te rodea se mezclan el bien y el mal?, ¿tienes paciencia contigo mismo y con los demás?

El tesoro no está en mí. Está en el otro.

**En la Palabra, en lo escrito, en una canción,
en el paisaje, en el dolor ajeno.**

**Yo no soy un tesoro. A veces busco la Perla,
a veces encuentro un Tesoro pero, a ambos, los recibo.
Dios me los pone en el camino a cada instante
y yo me topo con ellos.**

**Cuando alguien me alegró cuando estaba
deprimido y angustiado y me dio el tesoro de la FE
Cuando me dio una mano en algo que no podía resolver solo
y viví la maravilla de la CARIDAD**

**Cuando me atendieron porque estaba cansado o enfermo
y me presentó la grandeza del AMOR**

**Cuando alguien me ofreció un trabajo que buscaba
y encontré la perla de la ESPERANZA**

**Cuando un hijo a quien había retado me pidió perdón
y entendí el tesoro de la MISERICORDIA.**

**Cuando me topé con una música, una lectura o una película que
me habló de Dios y conocí la emoción de la ALABANZA**



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 39 N° 2170 - 17° DOMINGO T. ORDINARIO
30 - Julio - 2017

Lectura del libro del libro 1° de los Reyes 3,5.7-12

En aquellos días, el Señor se apareció en sueños a Salomón y le dijo: "Pídeme lo que quieras." Respondió Salomón: "Señor, Dios mío, tú has hecho que tu siervo suceda a David, mi padre, en el trono, aunque yo soy un muchacho y no sé desenvolverme. Tu siervo se encuentra en medio de tu pueblo, un pueblo inmenso, incontable, innumerable. Da a tu siervo un corazón dócil para gobernar a tu pueblo, para discernir el mal del bien, pues, ¿quién sería capaz de gobernar a este pueblo tan numeroso?" Al Señor le agradó que Salomón hubiera pedido aquello, y Dios le dijo: "Por haber pedido esto y no haber pedido para ti vida larga ni riquezas ni la vida de tus enemigos, sino que pediste discernimiento para escuchar y gobernar, te cumplo tu petición: te doy un corazón sabio e inteligente, como no lo ha habido antes ni lo habrá después de ti."

¡Cuánto amo tu voluntad, Señor!

Mi porción es el Señor; he resuelto guardar tus palabras. Más estimo yo los preceptos de tu boca que miles de monedas de oro y plata.

Que tu bondad me consuele, según la promesa hecha a tu siervo; cuando me alcance tu compasión, viviré, y mis delicias serán tu voluntad.

Yo amo tus mandatos más que el oro purísimo; por eso aprecio tus decretos y detesto el camino de la mentira.

Tus preceptos son admirables, por eso los guarda mi alma; la explicación de tus palabras ilumina, da inteligencia a los ignorantes.



**Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos 8,28-30**

Hermanos: Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien: a los que ha llamado conforme a su designio. A los que había escogido, Dios los predestinó a ser imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito de muchos hermanos. A los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.

**Evangelio según San Mateo 13,44-52**

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: "El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo. El reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una de gran valor, se va a vender todo lo que tiene y la compra.

[El reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan, y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran. Lo mismo sucederá al final del tiempo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno encendido. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. ¿Entendéis bien todo esto?" Ellos le contestaron: "Sí." Él les dijo: "Ya veis, un escriba que entiende del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo."]

Dan de la Palabra

Leemos hoy las tres últimas parábolas del capítulo 13 del evangelio según San Mateo.

Las dos primeras, la del tesoro y la perla, ponen el acento en la reacción de dos personas que han encontrado algo muy valioso y han reaccionado inmediatamente y sin dudar. De la misma manera Jesús invita a tomar postura ante el Reino de Dios, a hacer todo lo posible, a cualquier precio, para pertenecer a él.

La tercera parábola es la de la red barreada, que recoge toda clase de peces; pero sólo se seleccionarán los buenos. En esta parábola, que recuerda la del trigo y la cizaña, se pone el acento en el juicio al final de los tiempos: en la comunidad convocada por Jesús hay peces buenos y malos. Hasta el momento del juicio el Reino se abre camino en un mundo donde conviven el bien y el mal, y da una oportunidad para situarse al lado del bien.

El final, que sirve de conclusión a todo el capítulo, presenta el modelo de discípulo: es aquel que comprende la novedad y el valor del Reino que Jesús anuncia, es aquel que actualiza este tesoro en medio de la comunidad cristiana y se decide por él, sabiendo que va a convivir con el mal y a luchar hasta que el Señor vuelva.

PARROQUIAS DE "NUESTRA COMUNIDAD"

Alarcón, Buenache, Campillo de Altobuey, Casas de Santa Cruz, Castillejo de Iniesta, Convento de la Jara, Gabaldón, Hontecillas, La Pesquera, Minglanilla, Motilla del Palancar, Olmedilla de Alarcón, Paracuellos de la Vega, El Peral, Puebla del Salvador, Quintanar del Rey, Valhermoso de la Fuente, Valverde de Júcar, Valverdejo, Villagarcía del LLano, Villanueva de la Jara.